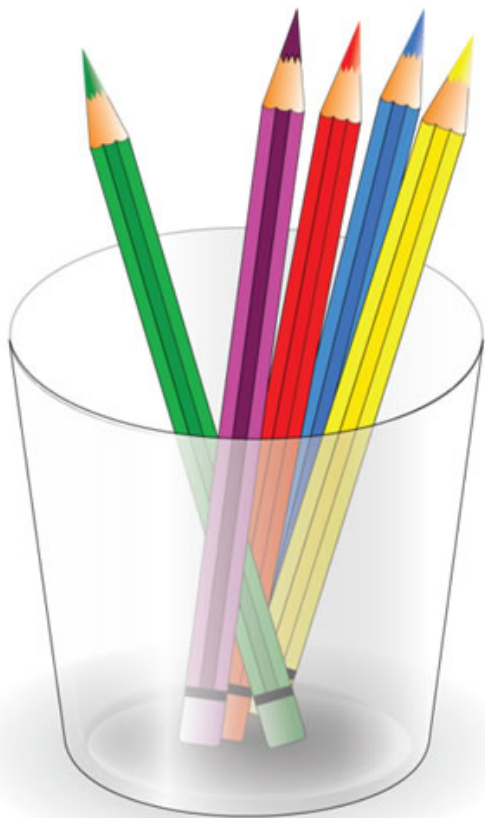


Antología de Pachuco



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Para tí, lector, que arriesgas tu cordura en el Vaivén de la palabra.

Sobre el autor

Pachuco, un obnubilado escritor, emocionado por qué los lectores existan.

Índice

HOY COMPRE ZAPATOS NUEVOS

La muerte de los poetas fallidos

Los Palafitos

Niña pequeña y morena

Historia de un Collar

Nareuda

Mañana es el día de tu muerte

Mi prisión, mi cuerpo

Dos vasos

Cantares ebrios

Crónica de un desconocido

Madre ausente

Mis niños

Ya ha prendido el quinqué

Tus otros hijos

La cuenta de la vida

Lamento del carcelero

El karma

Las carpas

Mujer omnipresente

Niña, quiero que sepas

El Ciego

Voy trás de tí, ilusión

Como pasa la vida

Regresaré mañana

Invierno

Aunque nadie entienda nunca

En la taberna, en la playa

Calzados de toscas abarcas

El pescador

Te conocí en Petén

El lobo

Las Puertas

¿De qué color es el sol?

Aquí aguardo tu oferta

El Lobo

LAMENTO DEL CARCELERO

EN LA SELVA, DESLUMBRADA DEL CALOR

HOY COMPRE ZAPATOS NUEVOS

Hoy compré zapatos nuevos
para romper los barrotes
de los mil años que preso
estuve entre tus amores.

Con ellos recorreré calles
donde mi ilusión rebrote
con ellos andaré más libre
del peso de tus reproches.

Hoy que es ya noche y me faltas
me asaltan renunciaciones
de añorar las mil cadenas
que tu presencia me impone.

Los zapatos que he comprado
en esta tarde sin norte
en que recorrí mil sitios
pensando dónde te escondes.

Me llevarán mañana
a lugares, a rincones
donde no exista quien odie
donde no hayan reproches.

Y nadie me insultará
por sólo ser, quien yo sea
ni esperará de mí
ver cumplida su quimera.

Miro el cielo en esta noche
y las galaxias me cuentan
que los caminos son miles

y son miles las praderas.

Que todo es permitido
pero que nunca se deja
que alguien ponga los límites
a las mentes cuando sueñan.

Es verdad que te he fallado
no soy el muerto que anhelas
la vida me sobra tanto
y no puedo detenerla.

De nada valen mil rezos
para que cambien las velas
el problema está en los vientos
que soplan sin detenerlas.

Voy por el mar cotidiano
surcando las olas negras
atras quedarás tú
como un rosario de penas.

El miedo a lo que viene
la calma en esta espera
las noches que se hacen largas
las madrugadas eternas.

Pero con estos zapatos
que me traen, que me llevan
el mundo se hace pequeño
y las penas pasajeras.

Nunca quise yo calzarlos
siempre te pedí prudencia
pues sabía que al ponerlos
te dejaría en la puerta.

Pero tú con tu insistencia
abriste sola la reja
por donde yo seguiría
solo como antes la senda.

Se me aprieta el corazón
la garganta se me cierra
de los ojos saltan lágrimas
y siento el alma desecha.

Zapatos nuevos me llevan
hacia un horizonte incierto
donde nunca quise ir
y quedas en el recuerdo.

La muerte de los poetas fallidos

En este deambular de la escritura
he mirado gastarse las palabras
las aristas perder su afiladura
el sarcasmo inocuo como el agua
sin la fuerza del fuego en la fragua

Manoseados adjetivos ya sin lustre
palabras opacadas por el uso
verdad perdida, sólo embuste
mentida comunicación, terrible abuso
del ditirambo, de la palabra de mal gusto

robando a la expresión, son los culpables
de este desastre de la barca del idioma
donde naufragan en la lama indeseable
los sepultureros del acento, el punto y coma
el mal gusto de los vates de pluma roma

Dónde están los de afilada pluma,
los que escribían con dominio del oficio
tal vez murieron escondidos en la bruma
que se levanta cual respuesta al artificio
de arrumar palabras, túmulo ficticio

de un lenguaje que a diario se traiciona
donde se aplaude la estulticia y la ignorancia
el tema reiterado, barbaridades del idioma
la metáfora obscura, el tópico sin fragancia
en aburridos escritos, llenos sólo de arrogancia

Sin embargo, creo aún en la venganza
y los dioses de las artes conmovidos
harán llover mamotretos en revancha

dando muerte a los poetas fallidos
y a amargos escritores resentidos

Si sabéis que un diccionario me ha matado
no dudéis de ver en él justicia
pues lo mismo que hoy he criticado
a puesto fin a mi existencia con la prisa
como prueba clara que la vida es risa

Los Palafitos

El agua corre sin pausa
bañando las mil riberas
postes la clavan al suelo
palafitos de madera,

el agua pasa riendo
jugando con sanguijuelas
arrastrando en turbios cursos
los desechos de la selva

a donde escapan las ondas
que bañan las mil veredas
a donde corren tus aguas
donde termina tu esencia

quiénes te ven en las vueltas
quiénes conocen tus sendas
los vados, y los turbiones
tus remansos, tus cachuelas

Si el agua tuviese voces
para contar experiencias
si las ondas que en las orillas
con regularidad se estrellan

fueran palabras narradas
gritos en las orejas
contarían sólo penas
relatarían tragedias

y si hubo un tiempo mejor
en estas tierras eternas
si hubo días felices

quien ahora los recuerda

en la selva los caminos
se pierden en mil y una vueltas
los ríos juegan y escapan
vuelven, giran, nunca llegan

el rojo se cambia en gris
la tierra suda y jadea
cien colores de una flor
mil espinas la festejan

Saltan peces en el agua
víboras traicioneras
y mil mosquitos volando
y el agua que los refleja

El sol se mira allí arriba
como una estrella cimera
abajo reinan las lianas
y la selva verdadera

Atrás quedaron historias
de la tragedia gomera
ahora desesperanza
de una tierra tan ajena

Los palafitos recogen
del agua sus mil revueltas
y sueñan en que algún día
correr con ella quimeras

romper las piernas de palo
ceder al agua que acecha
y recorrer mundos raros
convertidos en cometas

en barcas de redención
hacia el lugar perdido
donde los remansos sean
como cuna para niños

el agua corre y no para
bañando los palafitos
éstos tercos se empecinan
y no ceden un centímetro

a lo lejos el sol muere
y el verde es infinito
y mil voces se levantan
desde el monte, desde el río

mañana será otro día
de letargo y de estío
el cielo podrá jugar
a inundar el monte umbrío

a hinchar las mil cintas
en que juega el ancho río
a chicotear surubíes
a buscar nuevo caminos

En sus copas los castaños
añoran no haber podido
avizarar de lo alto
la lucha del palafito

Cobija, Bolivia, marzo del 2008

Niña pequeña y morena

Niña pequeña y morena
que me regalas dulzura
no te atrevas a quererme
no me entregues tu hermosura

Ya es muy tarde para mi
que vuelvo triste y cansado
de andar senderos perdidos
recovecos malhadados

En ellos dejé la vida
la ilusión y la inocencia
sólo me dieron monedas
cuando buscaba conciencia

Me miro las manos sucias
de tanto amasar los días
y no me atrevo a tocarte
pues quien quiere no mancilla

Te enamoraste del brillo
afiebrado de mis ojos
y no sabes que relumbran
enceguecidos de asombro

de contemplar a la muerte,
de llorar en mil velorios
donde enterraban mis sueños
donde brotaba mi encono

Estos rasgos tan marcados
estas huellas de mi rostro
esconden todas las lágrimas

que el viento secó de pronto

Soy esclavo de pasiones
mi grillete es la carne
sería tu perdición,
tu salvación es dejarme

Olvidé amar con pureza
no quiero ensuciar besando
tu piel, tus labios, tu cuello
la tersura de tus manos

¡Pero, si aún eres tan niña!
a quien la vida es ajena
y yo ya sólo soy sombra
puro huesos, honda pena

Mi camino ya termina
y el tuyo recién empieza
yo soy el tiempo pasado
tu hueles a primavera

No dejes robarte el claro
retintinear de tu risa
tus formas puras y bellas
esa voz tan cantarina

Y si algún día me nombras
que sea con gran cariño
como el hombre que te dejó
por lo mucho que te quiso

Cobija, abril de 2008

Historia de un Collar

Como cuentas de coral...
vibran los dedos que tiemblan
y que van de cuenta en cuenta
como aprendiendo a contar

se deslizan por la mano
duras ásperas rojizas
asemejan quebradizas
pero más duras no hay

las trajo una vez un barco
que llegaba desde lejos
en uno de sus arcones
venían con sus reflejos

El primer destinatario
las perdió en un mal juego
luego aparecieron brillando
adornando albo cuello

su destino posterior
fue ya la casa de empeños
de donde las rescató
muy seguro su actual dueño

ahora pasan a las manos
de un niño que muy precoz
con ellas está jugando
sus manos acariciando

perla a perla van tocando
mirándolas ensimismado
los reflejos irisados

y los tonos nacarados

Lo que el pequeño no sabe
es que las cuentas que ahora
en sus manos son juguete
hablan de amor y de muerte

de una mujer que en sus rasgos
mostraba rara belleza
de un hombre que la adoró
que la amó con entereza

refugiado en su tibieza
obnubilado en su talle
perdido entre las marcas
de sus besos, de su carne

dicen que un día fatal
al regresar sin aviso
descubrió su gran traición
y se rompió el hechizo

como un espejo quebrado
la que fue figura amada
se deshizo en mil fragmentos
disolviéndose en la nada

y ciego de ira y furor
con las manos que la amaron
las mismas que la mataron
su vida cruel cortó

fueron esas mismas perlas
con las que juega ese niño
las que fueron los testigos
de tan cruel sacrificio

pues quien mata a quien más ama
mas que asesino es suicida
pues mata a su propia vida
y pierde incluso su alma

el resto, ya lo conoces.
Si el niño tiene importancia
si en este coro hay más voces
si el collar tiene fragancia

son preguntas sin respuesta
ajenas a este momento
a ese pequeño jugando
con las fatídicas cuentas

Nareuda

Si tuviera que nombrarte
yo te pondría Nareuda
pues sumas entre tus brazos
la fuerza de madre selva

de las corrientes que halan
de las riberas morenas
de fauces que se entreabren
de ojos que centellean

Se reflejan en tu piel
de satín las mil arenas
que esconden a mantas rayas
que giran en mil tormentas

Tus ojos color de miel
recuerdan a los castaños
que se levantan muy alto
como esperando el ocaso

¿dónde te han llevado ahora
de tus pies las mil urgencias?
¿en que isla extraviada
se refugia tu presencia?

la selva te conoció
llegaste serena a ella
y te llevaste al partir

de los bejucos sus penas

si el malecón que hoy cobija
de las Antillas tormenta
supiera que recordaste
sus mil piedras en la selva

cual gaviota extraviada
que perdió el norte y la senda
y que aterrizó errada
donde el mar sólo es leyenda

llegaste hasta estos lares
y conociste Nareuda
sus pocas calles silentes
sus tintas noches renegras

En medio de tanto árbol
que esconden un sol que deslumbra
el Caribe se hace extraño
un recuerdo en la penumbra

en las tardes, en la siesta
en tu mente obnubilada
veras los troncos dormidos
recorrerás estas playas

Ya no importa si mañana
olvidas estas veredas
si de tu mente se escapan

las calles de esta Nareuda

Pues tu al amarla hiciste
cosa imperecedera de ella
y estás en cada canoa
vives en cada ribera

El pueblo será ciudad
civilizarán la selva
solo tu y yo sabremos
porque te llamo Nareuda

Mañana es el día de tu muerte

No pudieron las vueltas y los giros
de la sierpe del asfalto citadino
conseguir que exhalaras un suspiro
y olvidaras como todos el destino

Fueron noches maduras en rincones
donde el frío te ha forjado las espaldas
el duro cemento te ha bordado los riñones
las cuchillas se ensañaron en mil marcas

Es tuyo el mundo con sus calles, con sus grietas
se te ha dado como obsequio, cual herencia
las basuras, desperdicios, las mil penas
no ser notado, vivir escondido es tu ciencia

quieren sacarte del paisaje cotidiano
pues ahuyentas a los miles de turistas
que solo quieren filmar a los indianos
y que tú, con tus greñas desubicas

sabes que mañana es el día de tu muerte
ayer por ti doblaron campanas funerarias
hoy cadáver en vida arrastras tus piltrafas
y siempre fue el sepulcro tu única esperanza

No son las calles las que te extravían
ni la indiferencia de la gente que te mata
es esa existencia que resume agonía
donde el impulso vital es lo que falta

Incapaz de saltar del puente al infinito,
no quisiste liberar tu carne lacerada
prefieres inmolarte a diario como un rito

en cada aurora que la escarcha te regala

tal vez sabremos darte sepultura
en medio de escabrosa geografía
tendido en una cama fría y dura
con una identidad desconocida

De almohada te regalaremos el brillo
de las nieves perpetuas que divisas
el viento te dará peine sencillo
y engalinará tu muerte con sus brisas

eres el paria de hoy, el perro en celo
molestia de la gente que camina
tu rostro tumefacto no toleran
la vista de tu cuerpo los lastima

el ornato exige que estés muerto
cesando de enturbiar nuestras esquinas
haznos el favor de desaparecer
con el tono de estación, tu no combinas

fue error el que nacieras de mujer
una burla a las expectativas
eras cadáver antes de nacer y ayer
un payaso prendido a las cornisas

tu partida será de gran alivio
aunque otro venga en tu reemplazo
eres uno y eres todos y el olvido
no permite que podamos separarlos

mendigo de ciudad, llaga viviente
eres el cuco del cuento de los niños
solo los perros soportan tu presencia
y marchan junto a ti, al infinito

(Ciudad de Nuestra Señora de La Paz)

Mi prisión, mi cuerpo

Como duele esta prisión del cuerpo
Estas manos impúdicas de mil intentos
buscando conocer al tacto, lo suave y lo erecto
ignorantes de mi pasión que me ata al frío,
a lo duro, a lo áspero y a lo acerbo

No entiendo a estos vellos que insisten
en inopinadamente abandonar su lecho
y que quieren salir flotando
de mis orejas al cielo

Días atrás, con horror
me contemplé en un espejo
pensé en alguien tras de mi
y miré, casi perplejo
Pero no, si era yo
ese cruel esperpento
la cara con sus arrugas
los labios sin más aliento

¿es qué me muerto y no supe?
y no asistí a mi entierro?
¿es qué acaso ya no se
por dónde vago en silencio?

Ay cuerpo, como me pesas
prisión más dura que el hierro
por más que corro me alcanzas

y aunque no quiera, te llevo

Hay días en que te mimo
te visto cambio y aseo
te acaricio con aceites
y te remato con besos

pero hace ya tiempo, cuerpo
que no te quiero
cuando miro en madrugadas
del astro rey en ascenso
y no puedo ir
tras del brillo del rocío
del esplendor sobre el suelo
de la luz tornasolada
que cayendo emprende el vuelo
y forma arcos de colores
que tu no entiendes, mi cuerpo

No entiendo por que me humillas
cuerpo de los deseos,
porque me impides la risa
y me niegas el aliento
cuando corro tras quimeras
cuando buceo en mis sueños
al alzar vuelo en la tierra
al pisar nubes y cielos

!Que el hígado y los riñones
el bazo, las tripas, el sieso
nunca me dejas en paz
siempre debo estar atento

Me aburres con tus dolores
me hartas con tus excesos
para qué me necesitas
manéjate solo cuerpo

Uno de estos días
aprovechando tu sueño
juro que escapo y nunca
atraparme podrás cuerpo

Entonces asistiré
engalanado a tu entierro
festejando que te coman
los gusanos en festejo

y yo vagaré libre
sin ataduras sintiendo
y podre tocar la cosas
que a ti te causaban miedo

bailaré entre las llamas
correré entre lo hielos
sin necesidad de taparme
ni de gritar ¡ay me quemo!

ya no más el contemplarte
ni amarrarme a tus deseos
por fin libre de tus muros
cabalgando en los vientos

Dos vasos

Dos vasos, tuyo y mío, quedan de esta noche
Donde apuestas a la ruleta rusa del desamor
Y en ese juego que me enerva, me abandonas
Librado al frío de la madrugada, de la humedad
Donde sólo existen la bruma y luces de colores

Los llevo conmigo a la velocidad del
Motociclo mientras pienso en tu incomprensible
Forma de existir, donde te vengas de las afrentas,
de mi forma de ser que te agravia
donde purgo en tu infierno propio
la manera en que vivo y que rechazas

Y en la noche que es húmeda y te enfría los brazos
mientras huyes de la posibilidad
de tenerme como abrigo
me regalas un cuerpo
que me desestiba
en este barco
de la vida
Y estoy otra vez bajo
la luz despiadada
que me enfrenta a las teclas
de un ordenador, que
machaco fieramente y
que tratan de contarte
para la memoria de los que jamás
conocerán tus odios, tus ajustes de
deudas ajenas
Que hoy saldo
Donde se arroja el debe en contra de tus denuestos
De todos los días y que cuentan
una historia diferente

Mientras una madrugada más
Se traga la posibilidad de hacer
pases con la vida.

Cantares ebrios

Canten todos ya beodos y conmigo
un himno a la disipación desenfrenada
al jolgorio, a la juerga eterna con amigos
al beber como cosacos, a la vida disipada

Que la vida es una y se acaba
con la prontitud del tiempo que no cesa
de correr cabalgata apresurada
donde la muerte es premio y anhelada meta

Secad vuestro vasos de un sorbo
que corra el mosto en las gargantas
cual río con espíritu jocoso
jugueteando hasta el fondo en las entrañas

Que es noche de amor y desenfreno
de pérdida de recato y formalismos
de manos que se buscan y de besos
de tabaco, amor y sensualismo

Que la noche de jolgorio sea eterna
que el amanecer se aleje en este día
que la amistad se beba en cada vaso
y nuestras voces se levanten de alegría

Partamos del brazo por el mundo
que al vernos alborozados se lamenta
pues solo aplaude cuando el rumbo
es dado por sermones y monsergas

Libertad, a gritos yo te invoco
en esta madrugada sin tragedia
mientras brindo por el arte, por el teatro

por la danza y también por la comedia

Que sepamos ir del brazo de ilusiones
aunados con místicas sirenas
mujeres y varones con gran brío
se juran unos a otros vida plena

Mientras las ropas caen como lirios
y el río del licor se atraviesa
escanciamos una vez más nuestra bebida
que sin temor se derrama por la mesa

Y si ahora es tiempo del adiós
sepamos ser parcós en partida
como fuimos pletóricos al beber
digamos ¡adiós amanecida!

Crónica de un desconocido

Bastón en la mano,
sombrero y gabán
un poco encorvado
camina don Juan

Pese a su porte
pasa ignorado
con pasos airados
la gente lo corre

Los ojos nublados
la cara arrugada
la espalda curvada
los labios cerrados

es un mundo huraño
sin fuerza ni goce
ya a nadie conoce
todos son extraños

con pasos muy cortos
camina don Juan
lo arrastran los pies
que perdidos van

ya trastabillea
y casi se cae
y no hay quien lo vea
ni ayude a pararse

se agarra de un árbol
se pone de pie
se muestra tan solo

y nadie lo ve

De repente un niño
que pasa jugando
le toma la mano
lo hala despacio

El lo mira y tiembla
pues ha reconocido
en esa mirada
su rostro de niño

Lo vuelve a mirar
y ve como en sueños
que ese angelito
es él, de pequeño

el infante tira
de su mano vieja
caminan muy juntos
y cruzan la acequia

Luego el camino
los enrumba al campo
no siente los pies
va como flotando

De repente tuercen
toman un sendero
un árbol se mece
se escucha un cencerro

La grava del suelo
ya no lo tortura
está decidido
y sigue la ventura

el niño lo suelta
y hecha a correr
el sigue adelante
con prisa también

El sol que se pone
pinta los guijarros
de colores rosa
de tonos cambiados

En medio de un claro
un poco escondido
tras de unos arbustos
ya lo espera el niño

El anciano apura
su paso cansino
llega donde él
se tiende en el sitio

Sus huesos no sienten
lo duro del piso
sus miembros se ponen
ajenos al frío

El nene se acerca
lo abraza lo besa
le dice al oído
ya estas tú de vuelta

El siente en el pecho
como pajarillos
y su cara enteca
tiene como un brillo

La primera estrella
ya ha aparecido
y desde los cielos
miran viejo y niño

El diario del pueblo
en corto relato
dice que encontraron
un cuerpo en el campo

que era de un anciano
no identificado
que murió seguro
por sus muchos años

Que lo único extraño
del descubrimiento
era el rostro luminoso
que tenía el muerto

Que mostraba paz
y casi sonreía
que si algún lector
lo reconocía

Ayudara a dar
datos del difunto
al que el diario llama
NN y punto...

Madre ausente

Hoy he vuelto a la vieja casa, y he cruzado el dintel
las paredes desconchadas me recuerdan el ayer.
Camino hasta la sala y en la penumbra tan fría
recuerdo cuando era todo risas, juegos, alegrías
El sillón se ve pequeño, en el acostumbrabas coser
desde allí ponías orden, mientras tejías también

Las vigas se ven antiguas, el polvo las difumina
ya no está el gato lamiendo la piel que tu acaricias.
Recuerdo que en esa esquina te juntabas con la tía
y juntas eran mil voces, murmullos, algarabía

Me acompañan mis pequeños que jamás conocerás,
quien supiese lo que el mundo nos hace en su girar:
Que yo dejase la patria, que tu quedaras dolida
trás mi partida sin rumbo, en busca de fantasías.

Luego el tiempo me apartó y sólo a veces te oía
cuando alcanzaba el dinero para llamarte, mamita
He triunfado, vuelvo rico, construí una familia
pero no estas ya te has ido y me duele más la herida

De negarte mi presencia cuando más tu la pedías
de no verte envejecer y de usar la lejanía
como coartada culpable, como disculpa a mis cuitas
que me mantenía lejos, que me negaban tu risa

Hoy he vuelto ganador de lo inútil, lo imposible
pues gloria, prestigio, halagos ya no pueden redimirme.
No estás y el llanto me hunde en dolor y en sufrimiento.
¿Cómo pude ser tan estúpido y negarme al sentimiento?
de ese llamado continuo que sentía ya en el pecho,
de esa necesidad de verte, de tenerte tan adentro.

Qué no daría ahora en que recorro tu casa
que aparecieras de pronto, que salieras de la nada

Los rayos de luz se filtran, se vuelven tornasolados
los pequeños que conversan, los lugares, el pasado
¿Porqué lloras papaíto? me pregunta el más pequeño
y yo no se que decirle, y respondo frunciendo el ceño

Madre querida perdona, fui tan tonto, fui tan fátuo
quise construir mil sueños y entiendo ahora el fracaso
no porque no tenga cosas, eso si he alcanzado
sino porque me faltas tú y yo añoro tu regazo

Me limpio ahora la cara para esconder este llanto
y de repente veo en la repisa un retrato:
Eres tú, mucho más jóven, llena de color y encanto
eras como te añoro , acunando mi descanso.

Tu me pedías que fuese a conquistar otras tierras
me decías que a los sueños nunca hubo cárcel buena
Y cuando yo te decía lo que quería lograr
tu siempre me incentivabas, que lo fuera a intentar.

Ay madre buena y querida. como me faltas ahora
como me duele tu casa, como me hablan tus cosas.
Mañana con los pequeños iremos en romería,
visitaremos tu tumba, y después, rumbo a la vida

Mis niños

De verla pasar
sola y mal vestida
para cielo y piedras
es ya conocida

De cabello blanco
y una falda a cuadros
una chompa vieja
restos de zapatos

¿Qué de dónde viene?
nadie lo diría
pero siempre esta ahí,
su ropa raída

La cara curtida
manos temblorosas
cuerpo vacilante
sucio y andrajoso

Dicen que ella no era así
que fue profesora
de famoso ingenio
gran educadora

Y que tenía una hija
pequeña bonita
un dije de chica
toda compuestita

Ella era su vida
ella era su sol
por ella vivía

era su razón

Más cuando el destino
pasa la factura
no existe un sitio
en que estés segura

Fue una tarde aciaga
al volver de clases
en que el hado malo
prepara el desastre

Dos adolescentes
pensando en un chiste
simulan que se ahogan
que el río los embiste

La pobre maestra
corre hasta la orilla
con la niña auestas
ve la pesadilla

Ve a los dos muchachos
que en el río gritan
que alargan las manos
que nadan, se agitan

Ya desesperada
se mete en el río
extiende las manos
y les brinda auxilio

En eso su pie
pierde asidero
resbala y se hunde
y cae en el cieno

La pequeña hija
al ver a su madre
envuelta en las aguas
al buscarla cae

Y el agua que corre
con mortal designio
escoge a la niña
y la hace río

De nada sirvieron
los que se arrojaron
tras de la pequeña,
ya no la encontraron

La madre al salvarse
pregunta por ella
y al no encontrarla
la turba la pena

Pierde el sentido
luego la razón
siente como vidrios
en el corazón

Ella jamás supo
la mala jugada
de los dos muchachos
esa tarde aciaga

Hoy es ya una anciana
que no para de buscar
la niña que el agua
le supo robar

Los dos mozalbetes
ya hombres crecidos
se preocupan de darle
el pan y el vestido

Y ella que no sabe
lo que ha sucedido
cuando los encuentra
los llama «mis niños»

Ya ha prendido el quinqué

Ya ha prendido el quinqué
Que con su luz macilenta
Dibuja sombras extrañas
En los muros de la pieza

Canta el caldero y ya hierve
El agua con mil silbidos
Y ella con rapidez se mueve
Preocupada por sus niños

Los más pequeños rezongan
Molestos de tantos ruidos
Entonces abren los ojos
Y la miran sorprendidos

Levántense que ya es de mañana
Salgan de ahí en seguida
Es su madre quien les habla!
Y es su voz imperativa

Los gritos son de cariño
Cual matinal diana
Que los llama a la vida
Que los saca de la cama

Uno por uno a lavarse
Luego la revisión:
No te cortaste las uñas
No olvides tu bolsón

Ya salió el sol y muestra
La casa humilde y aseada
Las tazas humeando en la mesa

Alegría en la mañana

Uno por uno nos besas
Al abandonar la casa
Uno por uno aconsejas
Y nos das tus enseñanzas

"Cuida a tu hermano menor
No te rías en el aula
No te olvides tu recreo
Dios te guarde hija amada!"

El tiempo que es tan ingrato
Llenó tus sienes de canas
Te arrebató de pronto
y nos hurtó tu mirada

Al recordarte hoy día
No puedo evitar el llanto
Y deposito a tus pies
Estas flores y este canto

Mientras siga yo viviendo
Veré tu rostro en mis hijas
Y trataré que ellas sean
Tal como tú lo querrías

Ahora dejo el campo santo
Lagrimas ya no me quedan
Apenas esto fue un alto
Y regreso a mis tareas

Mañana será otro día
La vida sigue corriendo
En mi mente estarás viva
Tu recuerdo es mi consuelo

Tus otros hijos

Maestra, querida profesora
tu llevaste mi mano vacilante
a dibujar las primeras letras
enseñándome así un nuevo mundo

Luego vendrían otros, tal vez más sabios
que forjarían cual herreros divinos, mi espíritu
dándome temple, acerando mi ser
convirtiendo en hombre al niño

Pero sólo tú, maestra de primaria
supiste marcar ese camino
que nos lleva de la protección de la madre
a la tempestad de la vida cotidiana

Y si he amado el colegio y su enseñanza
si he dejado con el tiempo de ser niño
a tí te lo debo y agradezco
por tus desvelos, por tu cariño infinito que diste
a quienes, sin ser tu sangre
fuimos en el ayer, tus otros hijos

La cuenta de la vida

Hoy me toca pagar lo que he tomado
el tributo de vivir los mil momentos
debo ahora cancelar lo aprovechado
los instantes de gozo y los lamentos

Es tiempo de absolver deudas antiguas
de responder por la vida que yo llevo
de haber disfrutado tanto de la vida
sin saber que todo es gasto del momento

Si llevé a cuentas artificios
para hacer creer lo que no siento
si engañe con máscaras y flores
hoy se me cobra desamores, desapegos,

el tedio, el splint, el ocio
los largos ratos de silencio
mi mirada distraída en los parques
las veces que fingí placer en el sexo

son parte de esta cuenta que la vida
me pone por delante al momento
el problema es que sólo tengo
diez canciones un poema, un botón y mucho tedio

tire los dracmas, los sestercios
agoté la hucha, vacié el tintero
¿De dónde sacar para esta cuenta?
¿Cómo calmar al can cerbero?

¿De dónde obtener para el destino?
si traigo vacías las faltriqueras
si agote el tesoro hasta el hastío

me jugué el amor a manos llenas

Dónde obtendré fe si en nada creo
dónde la esperanza, si desconfío
¿es que jamás podré ver ya respondidas
las preguntas que me emboscan el camino?

tal vez yerto a la vera de la senda
si es que alguien pregunta por mis huesos
encuentren mi cuerpo en la vereda
listos a ser de gusanos el festejo

y acomodado sobre blanco lienzo
de la sala de disecciones médicas
sólo agua brote en el comienzo
de mis agudas laceraciones heréticas

Lamento del carcelero

Un ramo de siemprevivas
me quedó de tu cariño
tal vez sea mi destino
tener las flores cautivas

Nunca quise encarcelarte
ni amarrarte con grilletes
el que está preso arremete
y su ansia es escaparse

Si he sido yo tus cadenas
el límite a tu albedrío
tu carcelero sombrío
pues mátame y te liberas

En este pozo tan hondo
de mis amores por tí
si el corazón yo te di
no quise halarte al fondo

la jaula donde morías
construí en grave error
quitándote incluso el sol
dejándote el alma fría

Tarde es para rogarte
y abrirte todas las puertas
que la prisión, cosa cierta
te la impuse al amarte

Y si he sido tu mazmorra
la tumba de la esperanza
cumplida está tu venganza

pues te vas y mi alma llora

miro las flores que quedan
con sus tonos tenebrosos
has partido, ya no hay gozo
las siemprevivas te cuentan

Cobija, noviembre 2008

El karma

El karma es la maldición de los propios hechos,
donde pagamos las conductas, que hoy vivimos
retornando en un peregrinar insatisfecho,
en reencarnaciones a lo largo de los siglos.

Me asombran los que afirman que nada es nuevo
y todo es repetición cansina de lo acontecido;
que la rueda del samsara no tiene fin, sólo relevo
y que voy del nacer a la tumba, en ciclo infinito.

Me exigen pagar hechos, saldar antiguos timos,
revivir amores, volver a antiguas bagatelas
lavar hechos de sangre, en los cuales fui el cuchillo,
saberme hoy varón, ayer compungida damisela.

Confunden así las cosas que van sucediendo,
negándoles real existencia, restándoles brillo.
Tu karma, cuenta pendiente que vas sirviendo,
que nunca saldas y que cargas como grillos.

Niegan que el ritual del lavado diario
exista en las mañanas de este otoño incierto;
tu cuerpo sobre el mío, el rezo del rosario,
sólo son reflejos de un pasado muerto.

Cada acto, espejo de intentos antiguos;
sólo reiteraciones de tiempos pasados,
de instantes vanos, de ensayos fallidos,
de cosas ya hechas, de amores gastados.

De nada sirve que hoy, al tender la cama,
sienta en mis manos los bordes y molduras
que como mágica prensa resaltan las sábanas

y que para mi son fuente de vasta ternura.

Que hoy he sufrido, que si ayer comí poco,
nada hay nuevo bajo el sol, todo retorna
todo es reiterativo, lugar común, recuerdo loco,
la originalidad: un sueño, la creación: derrota.

Tal vez esta angustia de no satisfacer tus deseos
sean apenas risa y llanto, mil veces gastada,
o la pena grande que sufro cuando me dices ateo
sentimiento repetido de una vida malhadada.

Hablar del futuro carece de ciencia y es cosa vana.
En el pasado se agota pena, amor y esperanza.
Es por el karma que tu vida es existencia enana
y convierte tu vida y sus logros en una gran chanza.

Temo incluso que esta mano que miro,
antes ya haya sido juguete, arma y adorno;
que estas piernas fueran antes de simio,
chapoteando en barro, cubiertas de lodo.

Levanto el vaso de vino aterrorizado
al no saber quien es el que bebe,
con el pánico de repetir actos pasados
y sólo ser reflejo que ni morir puede.

Cuando mi sangre corra profunda y oscura
y sienta que la vida me abandona,
no tendré el descanso de la sepultura
y temo volver envuelto en más sombras.

Las carpas

Telas mustias que al pasar
disimulan desamparo
y que ponen su reparo
para el que quiere mirar

Brotan en cualquier lugar
hechas con lo que sea
y si he nombrado una tela
no descarten material.

Pueden ser algunas tablas,
un tambor desvencijado,
calaminas, enlatados
cartones, restos de casas

Son las costras de heridas
de las llamadas ciudades
pero no hay hospitales
para arreglar esas vidas

Allí el ser humano prueba
por que es el lobo del hombre
ignorando cualquier nombre
a quien la miseria aprieta.

Llegan hasta estas barriadas
de vez en cuando, un policía,
un pastor que se engrería
de las prédicas espetadas

y damas engalanadas
en tren de obra social
testigos de Jehová

con cruces muy decoradas

El senador no ha faltado
con afanes populistas
o el falso izquierdista
y antropólogo malvado

Pero todos son ajenos
a las carpas miserables,
a ese vivir de balde
sin esperanza ni sueños.

Allí se graduó el ladrón,
la puta empezó el negocio,
dolor y hambre fueron socios,
la muerte puso el cajón.

Cuando el sol se pone y pinta
de mentiroso color
allí no para el dolor
ni se respeta la vida

En Brasil son las favelas
en Argentina las Villas
es la pobreza que grita
en Bolivia las laderas

Un río de agua mugrienta
sirve para que dos pequeños
con barco de papel y ensueño
a la miseria le mientan,

sin saber que para ellos
el futuro ya no existe,
la esperanza, un mal chiste,
y esto no tiene remedio,

pues ser paria sólo ha sido
maldición para unos cuantos,
lacra que causa espanto
y mejor, si está en olvido.

Mujer omnipresente

Era pequeño y corría
arrastrando ilusiones
con una pita y lo sones
del juguete y su alegría

de repente el tropezón
el pequeñito rodando
sus rodillas ya sangrando
y sus gritos de dolor

apareces de improviso
con palabras de consuelo
culpando a voces al suelo
por el golpe sin aviso

sabes calmar el dolor
te recuerdo como un hada
de tu nombre no se nada
rememoro sólo amor

A lo largo de la vida
te asomaste muchas veces
y siempre te desvaneces
cuando mitigas la herida

eres casi omnipresente
estás cuando se precisa
aportas también la risa
y luego delicuescente

he caminado los días
y he sabido recorrer
los caminos que el deber

y el tedio me imponían

Y siempre estuviste allí
con mil caras diferentes
con nombres no coincidentes
curando dolencias mil

Ahora te vuelvo a encontrar
leyendo poemas varios
consultando diccionarios
para poder opinar

Tu nombre ya no interesa
lo importante es la actitud
pues tu siembras gratitud
en cada letra que dejas

mañana, hoy y ayer
los hombres te bendecimos
y a admirarte aprendimos
pues tu nombre es mujer

Niña, quiero que sepas

Ay niña quiero que sepas
las maravillas del mundo,
que el tiempo es infinito
que los mares son profundos

y que todos los ríos corren
aunque no sepas a dónde
de seguro en muchos lares
los esperan otros hombres

Que el cielo primero es claro
pero deviene en obscuro
que los montes y los llanos
los océanos, son el mundo

Tal vez un día conozcas
otros suelos, otros aires
gente que habla distinto,
novedosos animales.

Más no te preocupes chiquilla
por lo vasto de la tierra
verás que paso tras paso
podrás quizá recorrerla

Ay niña quiero que sepas
que entre hombre y mujer
de repente brota eso
que muchos llaman querer

Cuando aquello acontezca
y te enamores, muchacha,
verás diferente el mundo

la huerta, el patio, la casa

Más no temas niña mía
pues es lo más natural
que sientas dentro del pecho
que brota como un volcán

Y si ya enamorada
quieres saber el camino
este es de fidelidad
amor, entrega, cariño

sinceridad y firmeza
devoción seguridad
de esa manera se forja
más que el amor, la amistad

Ya cuando la pasión se enfríe
que de seguro ha pasar
a tu lado tendrás quien
siempre te acompañará.

Los hijos son un regalo
que nos manda el creador
es tu deber formarlos
darles un buen corazón

En fin, pequeña querida
la vida es tan simple y sencilla
que mi consejo sería
que sólo debes vivirla

Jamás olvides, mi moza,
que tu primavera actual
es frágil cual una rosa
que el tiempo va deshojar

Que lo que no hagas ahora
ya nunca hacerlo podrás
y que al fondo de la fosa
nada de aquí llevarás

Que los bienes que acumules
oro, plata, pedrería
en la tumba ya no sirven
ni te serán compañía.

Anda en paz mi niña buena
no te preocupes por nada
las cosas son como son
no te inquiete el mejorarlas

El Ciego

Me enamoré de una mujer
que sólo para su placer
me utilizaba

Por ella espí a otros
de quienes capturaba noticias
que le daba cual fiel eunuco

Y protagonicé mil hechos de cama
donde traté de darme muerte
o de vivir vidas ajenas,
todo por esa mujer

Que me hizo creer que me amaba
y que sólo me usaba como su coartada

Fue por ella que acepté usar collar de perro
y ser vestido de mil ridículas maneras

Por ella que hasta hice de predicador
bombero, gasfiter y fruta de estación
pese al dolor intenso que me causaban
las transformaciones

Su abuso llegó al punto
que le serví de orinal
y sus escupos me supieron a gloria
y lamía la punta de sus zapatos

Hasta que puse fin a ese martirio

y me arranqué los ojos
en un súbito arranque de cólera
vaciando las cuencas hasta el hastío
para no verla jamás

Desde entonces estoy aquí, bastón en mano
rogando por unas monedas, señorita

Voy atrás de tí, ilusión

Voy atrás de tí, ilusión
recorriendo mil caminos
buscando en cien resquicios
atisbando los postigos

Por si de pronto aparece
la mujer de mis delirios
recortada su silueta
escondida trás los vidrios

De una ventana que nunca
se abre para mi prodigio
de una ventana que siempre
se niega a mi pedido

Ilusión, en esta carrera de años
aún aguardo conmovido
que me depares sorpresas
que no me dejes vencido

En tu búsqueda, ilusión
dando vueltas por los mares
amarré en los mil puertos
y avisté cien mil salares

He recorrido desiertos
junglas, cerros, vallenares
he palpado terciopelo
sargas, flores, tulipanes.

Ayer, en un paraje siniestro
revisando mis bolsillos
encontré antiguas monedas

centavos enmohecidos

Como pagar esos días
ya pasados y perdidos,
cómo comprar esperanza,
cómo alquilar cariño

Pero la bolsa es tan magra
todo el oro he perdido
sólo me queda la pena
de no poder conseguirlo

De tenerte a mi lado
sólo para mi martirio
déjame en paz ilusión
concluiré mi camino

Así en la tumba yerma
en algún lugar perdido
hallen descanso mis huesos
halle consuelo mi espíritu

Como pasa la vida

Ay como pasa la vida
comentan quienes te ven
si hace poco eras niña
y hoy ya toda una mujer

Las mas viejas con envidia
recordarán el pasado
y dirán... ¡yo la conocí chiquita!
¡yo la veía jugando!

Mientras ellas se comparan
y en silencio lo meditan
como quisieran tus formas
tu frescura, tu energía

Las calles que ayer corrías
hoy te miran caminando
el barrio que te vio niña
ve a la mujer asombrado

De los pasos desgarrados
cuando pasabas corriendo
ahora pasas con donaire
con gracia, porte y talento

Tu madre te mira y ve
su juventud rediviva
eres tan linda y risueña
como ella lo fue un día

El resto de la familia
te sigue con gran ternura
¡cuidado que se enamore

es sólo una criatura!

El mundo que conocías
ahora te sabe a nuevo
las gentes, calles y plazas
toman algo de misterio

Para amores y desaires
aún tiene corazón bueno
no la ha marcado la vida
con penas y desconsuelos

Eres tan joven que verte
equivale a una caricia
eres tan dulce y tan fresca
como agua, como brisa

Además hoy cumples años
y estas plena de alegría
y como es breve el lapso
de vida ya transcurrida

No te preocupan edades
los años pasan tan lentos
hay tanto amor que te espera
sobra vida, sobra fuego

Sin embargo, en el futuro
cuando lo de hoy sea historia
en esos momentos duros
o en tus momentos de gloria

Desde el pasado vendrán
cual perlas a tus recuerdos
los momentos que viviste
este instante, este tiempo.

Y no te avergüences si entonces
una lágrima se escapa
y si alguien te pregunta
por respeto a tus canas

¿Abuelita porqué lloras?
no es nada hijita, dirás,
es el sol que lo provoca
vuelve a tus juegos mi niña
que yo buscare la sombra.

Regresaré mañana

Con Erick "Pajarito" Rodriguez, poeta que publica en serio, de quien les he hablado más de una vez, siempre discutimos sobre la calidad de la poesía. Según él, lo más deleznable de la creación literaria en verso, es hacer rimas evidentes, como gato con zapato. Creo que este es un mentís a sus afirmaciones!!!

La sombra de mi zapato
rompió las líneas del suelo
el ave alzando el vuelo
burló las zarpas del gato

tendido sobre las piedras
pensando en cualquier cosa
mi mente cual mariposa
revoloteaba inquieta

y se detuvo en unas formas
pintadas por la humedad
en la pared principal
de la casa de allí enfrente

los ojos a su servicio
no podían maquinar
donde irían a parar
con mente de tan poco juicio

de repente ha ocurrido
lo que jamás esperara
una bella cara asomaba
tras el cristal escondido

mis ojos, de la ventana
saltaron a los de ella
quien levantó la falleba
asomándose sin ganas

con el rabillo del ojo
simulando no mirarme
se apuraba en contemplarme
provocándome sonrojo

¡que hago, como la abordo!
digo mientras me paro
sacudiendo con la mano
briznas y oídos sordos

a todo lo que no sea
los ruidos de la ventana
que la resalta cual diana
a mi bella Dulcinea

¡pero que suelo tan duro!
le digo muy creativo
y ella abre el postigo
apartando las persianas

ante su silencio vacilo
ya no se que mas decir
«y no es que quisiera dormir»
digo sin soltar el hilo

... estaba buena la sombra
y vine de vacaciones,
-hablo mirando a un lado
como buscando unas flores

mi turbación es graciosa
lo veo en su sonrisa
eso me anima de prisa
y trato pronto de seguir

¿vives aquí permanente?
pregunto con voz melosa
ella va a contestar,
pero gira de repente
ante una voz imperiosa

que le dice ¡con quién hablas!
-Con nadie madre, contesta
mientras cierra la ventana
regalándome una seña

El alféizar de la ventana
se ha tragado su figura
Tal vez venga de nuevo
esto sabe a aventura

y si la veo en la calle
esta noche en la retreta...
me siento como un cometa
que gana el cielo y el valle

como se llamará, me digo
mientras pateo una piedra
que retorna en su rebote
y me golpea la pierna

Ay!

me sobo, giro y la veo
espiando en la ventana
estoy ahora seguro:
regresaré mañana

Invierno

Es invierno y la calle está vacía
sólo circulan los vientos
las sombras y sus lamentos
todo se muestra sin vida

Las piedras miran el cielo
sólo nubes allí arriba
la soledad que fatiga
muestra su cara sin velo

Desde mi casa se escuchan
del aire sus mil crujidos
de los campos en sigilo
las tempestades que luchan

con imponer su cubierta
sobre la tierra mojada
que de agua ya está saciada
la naturaleza yerta

En la sombra, los cristales
de la escarcha matutina
se burlan de la rutina
del astro rey que evaden

No hay motivo para pena
pues nada ha ocurrido
sin embargo por mi cara
ruedan lágrimas cual ríos

Es que es tan triste la tarde
aunque no hubiera llovido
son tan oscuras las piedras

en todo falta sentido

hasta la luz es mezquina
en estos tiempos de frio
la lluvia y la neblina
son las dueñas del hastío

el tiempo se ha detenido
en este agosto de frios
y siento en el corazón
como pedazos de vidrio

La Paz, agosto de 2008, antes de cumplir años

Aunque nadie entienda nunca

Aunque nadie entienda nunca
mi amor por tu esqueleto
a tus vísceras y a todo
lo que escondes en tu cuerpo

no impedirán mis dolores
si no contemplo tus huesos
palpar suave tu abdomen
y sentirte en mis deseos

La curva de tu cadera
las falanges de tus dedos
el húmero, la clavícula
me enloquecen sin remedio

Si te pongo yo las manos
no es por tu terso cuerpo
es por las protuberancias
de tus órganos internos

Tu coxis que se levanta
tus rodillas, los dos pechos
el codo que se me clava
tus costillas, los deseo

En tu piel venas escriben
mensajes que yo no leo
pero quisiera seguirlas
en su recorrido etéreo

Cómo serás desde dentro
en tus ríos, en tus sueños
devorando mi cariño

procesando el alimento

El día en que tu mueras
si es que lo haces primero
desmenuzaré tu cuerpo
develaré tus misterios

No creo que te embalsame
tal vez devore tus restos
para evitar que te roben
los gusanos al entierro

No temas que te de muerte
antes que sea el momento
solo quería contarte
lo mucho que yo te quiero

En la taberna, en la playa

En la taberna, en la playa
encontré sobre la mesa
un papel de letra impresa
con escritura manual

No soy crítico de arte
ni menos poeta en ciernes
pero lo leído conmueve
y no lo puedo olvidar

Por eso y sin más motivo
transcribo lo que he leído
es solo lo que recuerdo
perdónenme lo que olvido

«Quien te sojuzga ahora ojos pequeños
has podido partir hacia otros mundos?
te dolió tanto la vida, los golpes fueron tan rudos
y tu buscando alegría, consolarte aunque en sueños

¿Que admiras ahora ojos tan solos?
las piedras del empedrado que caminabas
los ojos turbios de lágrimas sobre la cara
la esperanza con tibieza, la inexistencia de dolo

con que estrella te adorno ojos luceros
si rechazaste mis brazos, pasos ubicuos
que te llevaron forzada a cualquier sitio
mientras yo te buscaba por mis senderos

Aún te impiden volar, ojos serenos
y aunque te pinté alas, no las usaste
preferiste llevar cadenas, halar el lastre
que levántarte rauda por nuestros cielos

No entiendo tu desamor ojos chispeantes
tu elección para el sufrir, ¿tu lo querías?
Tomaste la oscuridad te ofrecí el día
envidio ese tu amor, ese tu aguante

Hoy que ha pasado el tiempo, ojos meleros
tengo cansado el cuerpo de las mil penas
me buscas cual bastón de última cena
sin saber que ya he extraviado todo el deseo

Ahogué lo que te quise, ojos perdidos
en mil simulacros falsos, buscando olvido,
por eso al reencontrarte ahora te evito
pues no soy el que te quiso, ojos cariño

Se que seguirás sola, ojos tan lindos
languidecerás pensando en quien te quiso
te veo como entre sueños, ojos martirio
me pesa la despedida, ojos de brillo

es tiempo que ya despiertes, ojos perversos
la vida no es miel y hojuelas, ni caramelo
y el tiempo que aún te queda podrá ser bueno
sólo si te decides ojos pequeños..»

El resto del poema era ilegible
la tinta de las letras se me escapaba
o sería mi memoria la malhadada
pero hice para ustedes lo más posible

¿Mereció la pena este ejercicio
de memorizar algo apenas leído?
Quién fue la mujer con ojos
tan llamativos que por ellos
derramaron versos floridos

No se si se repitan estos encuentros
tan propios de un verano de desconsuelo
y si así fuera les cuento luego
lo que pueda cosechar de un nuevo intento

Calzados de toscas abarcas

Para los pueblos pacahuaras, takanas, moxos, sacabinas, y para todos los sobrevivientes nativos de la selva, en esta su travesía épica.

INFORMACION DE PRENSA:

Indígenas deciden defender el Tipnis con gran marcha

Los representantes de los pueblos indígenas reunidos en Trinidad decidieron ayer frenar con una marcha la construcción del camino que partirá en dos al Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (Tipnis).

Voceros de gobierno acusaron ayer nuevamente a los dirigentes indígenas ¿de quienes dicen son influenciados por ONG europeas? de pedir dinero para viabilizar la ejecución de proyectos como la construcción de la ruta Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, que atraviesa el TIPNIS.

«El Jefe de Estado nuevamente volcó su mirada a las ONG y a la Usaid porque estarían financiando la protesta de los pueblos indígenas. "Ojalá las ONGs no estén financiando para oponerse a las políticas de integración de Bolivia, el día que sepamos, esperemos a ver la forma de cómo frenar esta clase de conspiración mediante las ONGs. A lo mejor como siempre USAID está por ahí, veremos también ese tema de USAID", dijo Morales.»

Calzados de toscas abarcas
devorando el largo camino
la marcha cual mancha se desplaza
forjando sin saberlo su destino

Atrás quedan los pahuichis,
las chozas, de la selva los senderos,
el fresco refugio del agua del curiche
las pocas gallinas, los flacos perros

Se han levantado arco y flecha
como sus abuelos ha centurias
nuevamente se lucha por la tierra
por una vida con menos penurias

Los llevará el camino de tierra
a poner el pecho a la artera bala
en la fría puna, la alta sierra

de doctores en lujosas salas

El alto Perú del poder omnímodo
del papel membretado, del acomodo
de la ciudad de piedra y del frío
de lúgubres calles y de lodo

Cementerio de esperanzas
para el indio de la selva, casi extinto
que no sabe las malandanzas
del cholo y su ladino instinto

que de tanto resistir es ya el dueño
de los vericuetos legales
que cual terrible malsueño
es el día a día de ciudadanos venales

El sol va iluminando el camino
y se deja caer sobre los indios
las mujeres cargan a los niños
esperando pronto llegar al río

El poder de la coca y la madera
de los intereses turbios y ajenos
de los años de tensa e inútil espera
por tener tiempos mejores y mas buenos

Y ahora, rumbo a la capital
a La Paz que suena tan lejana
dejando atrás su miseria cual total
donde es mejor hacer borrón
en cuenta vana

Mientras, en una oficina muy lujosa
los hilos del poder se hacen trama,
para que la muerte llegue apresurosa

y detenga la marcha y vuelva la calma

-Le daremos plata a fulano- dice uno
mejor si los paramos ahora mismo!
Dejen que estos infelices avancen
dice otro con risa y con cinismo

-Las balas los detendrán, ya verán como
pero, ¿que hacemos con los muertos?
-a la fosa con ellos y silencio
¡con la televisión se logra todo!!

Los caminantes han detenido el avance
las mujeres alimentan a los chicos
se reparte el pan a lo que alcance
el hambre no es ajena a los indios

Pese a todo hay esperanza
por lo menos están en un camino
hay fe si el pueblo avanza
quizá esta vez sean oídos.....

El pescador

(Caleta Abtao, Chile, verano del 2009)

Bajando parsimoniosa desde Punta Moreno,
la camanchaca gris perla, lame las piedras
ahora frías, más luego en el pleno día, fuego
su lengua húmeda las moja y las torna negras.

En la orilla, el mar golpea con desmedida saña
castigando rocas, bramando azul de rabia
volviendo tumbo tras tumbo, húmeda guadaña
que orada rocas arrancando arena rumbo a la ensenada.

La negra noche se deshace en blanca espuma
nacida del golpe del agua que llega y se escapa
y cual perro que muestra alba dentadura
para luego correr raudo en la arena clara.

El aire trae y agita olores sexuales y salinos
y el viento rompe la neblina en mil jirones
las rocas juegan en el desafío
de pararse duras como pétreas moles.

A la espalda del agua, el desierto ignora
el misterio del mar que incansable ataca
ola y espuma, tumbo y resaca, noche y aurora
de imponerse a la fuerza y domeñar la playa.

La fosforescente silueta del falucho atraviesa la bahía
fondeando redes con sus plomos y sus corchos
mientras los roqueríos desde lejos ya lo miran
envidiando en el hombre su moverse y su arrojito.

Si, es el hombre, extraña criatura

más débil que el más suave de los oleajes
sin embargo dotado de bravura
que resalta en medio del paisaje.

Con la esperanza en sus lomos
lo han visto sumergirse en agua turbia
emerger del azul cabeza y hombros
halando del mar diferentes criaturas.

mariscos de colores, conchas policromas
piures, locos, tentáculos de pulpos nacarados
el brazo armado de hierro, cuchilla solícita
sargazos se prenden a sus brazos acerados.

En la fortaleza de la pétrea roca
que ha permanecido enhiesta por milenios
el deseo de moverse la trastorna
así tenga que dejar lo imperecedero.

¡Quién fuera como el hombre, débil y pequeño
pero cambiante móvil y tan de agallas
de que sirve desafiar por centurias a los vientos
enclavados eternamente en medio de las algas.

Y mientras las rocas lloran su despecho
el hombre salta de una otra con contento
teniendo en lo alto el cielo como techo
pisando en el suelo rocas eternas, arenas, viento.

El mar sigue ruidoso, cantinela sin silencio
la arena juega a atrapar el agua escurridiza
el sol se despereza y aclara el firmamento
y aparte de si las migas de una noche huidiza

Te conocí en Petén

Te conocí en Petén,
llevando agua en tinaja,
ceñida la falda y la faja,
sin saber quién era quien.

de la gente que a tu lado
reía mientras andabas,
botando a ratos el agua,
otras llevando el recado

Te arreglaste el peine y me viste
por el rabillo del ojo.
En mi corazón el antojo
fue hambre de pájaro y alpiste

incontrolable galope
que me amarró a tus pasos
deseando unos abrazos
o besarte, de tope a tope

Te detuviste al intento
para ver si te alcanzaba.
Tras de mi sonó una aldaba
y mi paso se hizo lento

pues apareció tu padre
en la puerta de tu casa
y dijo ¿qué es lo que pasa?
y me sentí descubierto

Del susto, casi saliste corriendo
yo me tropecé y caí de bruces
mi futuro suegro ya era mis cruces

premonición de lo que iría sintiendo.

Tu padre me ofreció una mano
y me levantó sin enojo
yo no veía del sonrojo
me sentía tonto y vano

Desde entonces es que te amo
y desde esa noche, desvelos
pasión, ternuras y celos
como mil flores en cien ramos

El tiempo me dio el tenerte
y ahora estás a mi lado
en Petén yo te he amado
y quererte fue mi suerte

Es ya un anciano mi suegro
cinco nietos ha ganado
sólo por yo haber tropezado
en tu vida y sin remedio

Peten ahora es gran ciudad
pero si sus piedras contaran
romances que contemplaran
reirían de verdad

Cobija, septiembre de 2001

El lobo

Se estiró, arqueando tenso el lomo
para luego lanzar lúgubre aullido
la luna filtraba rayos desvaídos
convirtiendo lo afilado en romo

Dio varios pasos, dolorido
buscando a Selene con deseos
resoplando, la lengua en siseo
en la tibieza del aire corrompido

Se detuvo a la orilla del pantano
pestilente en su fosforescencia
oteando presa, dejando la querencia
atrás el bosque, trotando con desgano

A lo lejos, y ya medianoche pasada
el pueblo dejaba ver la aguja de la iglesia
dirigió hacia allí su pelambreira recia
anhelante de sangre turbia y trasnochada

La campanada solitaria de la una
lo vio pasar escondido en la penumbra
la selva negra recordaba en el la tundra
la nieve blanda, la hambruna

Alzose en dos patas cual persona
venteando el ocre olor del ser humano
la sangre esperada y no en vano
el placer de la tarascada quebradora

Atisbó las calles con sus veredas pétreas
y vio salir disimulado, bulto escurridizo.
Pronto sus zarpas y colmillos, sin aviso

degollaron a la presa en mandíbulas férreas

De súbito, por las esquinas apareció la turba:
palos, hachones de luz, guadañas y cuchillos
con el odio en los ojos, la venganza en los bolsillos
buscando su muerte en la noche nublada

Fue acorralado en callejón tapiado
sus patas traseras rasguñando la madera
blancos los colmillos de la fiera
el pecho tamborileando alborotado

Mil golpes no cesaron en venganza
destrozando hocico, reventando intestinos
muriendo el lobo a manos del destino
de la turba humana en acechancia

La lluvia en madrugada, en los albores
lavó de la piedra la sangre de agonía
y de esa forma, al nacer el día
nada quedaba, sólo los rumores

que hicieron de él figura legendaria
un lobo que más que animal, era un hombre
que al ser muerto se transformó y tomó nombre
cual lo dice una piedra funeraria

Las Puertas

Puertas, sólo puertas que se abren y se cierran, a veces sin esperar si paso o si me detengo, sin tener que llamar a ellas, sin necesidad de girar como alguno. Las veo en todo momento, incluso cuando el delirio del opio se difumina y me muestra las paredes desconchadas de la casa antigua donde habito. Entonces grito, del dolor de la realidad. Pero sólo hay puertas por donde trato de llegar a un final que se hace cada vez más lejano.

He encontrado este lugar, en el cual escribo afirmado en una pequeña mesa, donde también hay un camastro, sitio en el cual parece que antes viví. No lo sé con certeza. No tengo recuerdos ajenos a esta casa, sin embargo me siento viejo y cansado como si estuviese siglos y siglos en este vano intento de llegar a alguna parte, ensimismado en un objetivo que no puedo precisar y a ratos distraído, otros ratos tenso, otros momentos sollozando, por las puertas que me invitan a pasar, que me llaman a atravesarlas y con la tristeza de no saber el porqué. Este es un cuarto más. Como todos los que a diario me consumen. Uno, con diversas entradas y salidas. Siento escalofríos al contar esto. No podrán jamás entender esta angustia. No se para quien escribo. Las hojas parecen estar aquí en una espera que termina en este momento. No tienen membrete y son de un color amarillento, como si estuvieran esperando desde siempre que las manche con esta tinta que parece fosforescer en la penumbra de la habitación sin ventanas. En cualquier momento reiniciaré este deambular que me llevará de un lugar a otro, donde en momentos correré hasta caer agotado, acezante, transpirando de cansancio y de terror. He tratado de estrellar mi cabeza contra las paredes, para poner fin de una vez a esta situación insostenible. Pero, éstas son sólo puertas que se abren a mi paso o se cierran, y entonces, siento unas ganas terribles de llorar.

¿De qué color es el sol?

¿De qué color es el sol?
preguntas tierna,
mientras me tomas la mano,
ya seca de mil vientos
de mar y de desierto

Eres pequeña y triste,
como si te pesaran décadas
que aún no has vivido
y que ya llevas a cuestas

Ayer preguntabas por la redondez
de las piedras, que el agua besa
y que al rodar cantan
con sonido de bruma
y reflejos de humedad

Juntos recorreremos este camino
de conchas, de sal y de huiros
que el mar toca con reiteración de reloj
y que juega a mojarnos los pies
mientras escapas en mil saltos
del agua, que te persigue.

Las rocas ignoran que crecerás
y que desde las antípodas
escribirás tiernas historias
que recrearan esta tarde,
de sol rielando sobre el mar
y esta bahía de aguas
frías y profundas

Y, cuando ya mis huesos hayan perdido

la extrañeza de verse libres
de estas carnes perecederas,
que para ti sólo serán un
recuerdo
el mar me traerá
a ti
en cualquier tarde
brumosa o transparente
y mi presencia
dibujará una sonrisa
en tu rostro, que tanto amo

(mar del Pacífico, otoño de 1999)

Aquí aguardo tu oferta

Hoy pongo mi cariño en pública subasta
mi fervor, la dedicación de mis escritos
todo mi sentimiento, yo el iconoclasta
sucumbiendo a la carencia de un amor bendito

Quiero una mujer, que haga de mi su vicio
que aprenda a amarme hasta el sacrificio
le corresponderé con pasión hasta la muerte
y seré su bendición, buen destino y suerte

Estas manos matarían si en ello hay cariño
pero no temas que para ti son sólo dulzura
compra ahora este corazón lleno de mimos
llévate de oferta mi calor y mi ternura

Permíteme conocerte y revélame tu piel
busco tanto quien se acostumbre a lo mío
a esta cara agria, a este cuerpo sin miel
a los momentos alegres, a mis minutos sombríos

La noche es larga, cuando miras la inalcanzable estrella
y quiero despertar aferrado a una mano amiga.
A quien le importa tu apariencia, sea extraña, sea bella
lo que cuenta es quien te da el impulso en la subida

Hoy me vendo por migajas de cariño
lo doy todo por tenerte a mi lado
para sentirme de nuevo como niño
aprendiendo a conjugar el verbo amando

Sabes, de sólo pensar que te consigo
se me erizan los cabellos del deseo
las cosas que quiero contigo no las digo

tiemblo de alejarte y provocar tu miedo

Sea torpeza, error, resentimiento, premonición
que pongan alas a tus pies y cadenas a tus sueños
y que fugues asombrada de tu propia emoción
y de tanto amarme te pierda siendo casi ya tu dueño

Para que eso no ocurra es preciso que me compres
pues quien paga no teme, y tal vez a la larga aprecie
que me tomes como tuyo, que me uses y si me rompes
que me mimes, custodies y repares, una y mil veces

Aquí aguardo tu oferta rogando al cielo todo esperanzado
dame el precio cabal que te dicte el corazón y ya soy tuyo
no te fatigue mi larga expectativa ni mi rostro iluminado,
es el fuego interno que refleja tu presencia que ya intuyo

El Lobo

Se estiró, arqueando tenso el lomo
para luego lanzar lúgubre aullido
la luna filtraba rayos desvaídos
convirtiendo lo afilado en romo

Dio varios pasos, dolorido
buscando a Selene con deseos
resoplando, la lengua en siseo
en la tibieza del aire corrompido

Se detuvo a la orilla del pantano
pestilente en su fosforescencia
oteando presa, dejando la querencia
atrás el bosque, trotando con desgano

A lo lejos, y ya medianoche pasada
el pueblo dejaba ver la aguja de la iglesia
dirigió hacia allí su pelambreira recia
anhelante de sangre turbia y trasnochada

La campanada solitaria de la una
lo vio pasar escondido en la penumbra
la selva negra recordaba en el la tundra
la nieve blanda, la hambruna

Alzose en dos patas cual persona
venteando el ocre olor del ser humano
la sangre esperada y no en vano
el placer de la tarascada quebradora

Atisbó las calles con sus veredas pétreas
y vio salir disimulado, bulto escurridizo.
Pronto sus zarpas y colmillos, sin aviso

degollaron a la presa en mandíbulas férreas

De súbito, por las esquinas apareció la turba:
palos, hachones de luz, guadañas y cuchillos
con el odio en los ojos, la venganza en los bolsillos
buscando su muerte en la noche nublada

Fue acorralado en callejón tapiado
sus patas traseras rasguñando la madera
blancos los colmillos de la fiera
el pecho tamborileando alborotado

Mil golpes no cesaron en venganza
destrozando hocico, reventando intestinos
muriendo el lobo a manos del destino
de la turba humana en acechancia

La lluvia en madrugada, en los albores
lavó de la piedra la sangre de agonía
y de esa forma, al nacer el día
nada quedaba, sólo los rumores

que hicieron de él figura legendaria
un lobo que más que animal, era un hombre
que al ser muerto se transformó y tomó nombre
cual lo dice una piedra funeraria

LAMENTO DEL CARCELERO

Un ramo de siempre vivas
me quedó de tu cariño
tal vez sea mi destino
tener las flores cautivas
Nunca quise encarcelarte
ni tenerte con grilletes
el que está preso arremete
y su ansia es escaparse
Si he sido yo tus cadenas
el límite a tu albedrío
tu carcelero sombrío
pues mátame y te liberas
En este pozo tan hondo
de mis amores por ti
si el corazón yo te di
no quise halarte al fondo
la jaula donde morías
construí en grave error
quitándote incluso el sol
dejándote el alma fría
Tarde es para rogarte
y abrirte todas las puertas
que la prisión, cosa cierta
te la impuse al amarte
Y si he sido tu mazmorra
la tumba de la esperanza
cumplida está tu venganza
pues te vas y mi alma llora
Miro las flores que quedan
con sus tonos tenebrosos
has partido, ya no hay gozo
las siemprevivas te cuentan
Cobija, noviembre 2008

EN LA SELVA, DESLUMBRADA DEL CALOR

En la selva, deslumbrada del calor
de un sol apocalíptico e incendiario,
el alma de la guayaba hierve a diario
alambique de perfumes y color

Los capullos de la fruta olorosa
revientan a la mata en sus esquinas
que del verde tinto que la muestra hermosa
se muta a fuego lento cual larva a mariposa
pasando de amargor a dulzaina

El calor refunde los bordes de las hojas
las que achicharradas se doblan y se arrugan
permitiendo al sol alumbrar orugas
que al ser descubiertas huyen presurosas

Mil hormigas esperan el momento
en que la miel de guayaba ya se escurra
regalando a sus bocas la dulzura
del azúcar que las deja sin aliento

Nada puede el viento sur con sus embates
Solo retarda el momento de la gloria
cuando la guayaba sea nueva historia
en la memoria de la fruta y sus combates

Peleas repetidas años tras año
contra la inundación o la sequía
enfrentada a miríadas de insectos cada día
que tratan que no llegue la fruta hasta el verano

Pero ahí está, con sus jugos rosas
sus misteriosos perfumes en la jungla

sus mil pepitas doradas ofrenda muda
a la laboriosa tarea de creación preciosa

volviendo el tenue verde en sabroso rosa
mutando la luz del sol en mil sabores
el aire cristalino en perfume y prosa
que se queda corta, pobres escritores

alelados ante el verde burbujeante
de la selva verde enmarañada y sudorosa
crispada la pluma frente al tono rosa
de la guayaba fruto inextricable

Hay falsos magos que en fórmulas obscenas
tratan de anotar la clave de tu genio
robarte el perfume y tu sabor a anhelo
sacarte del matraz, burlando a la selva

Ante esos intentos ríen los insectos
pues comprenden que sólo eres sueño
de un fruto que nunca tendrá dueño
y que es un juego de luces y de efectos

Hoy le toca a la luna alumbrar el mato
y un rayo plateado riela en la guayaba
dándole el toque que nadie esperaba
a la fruta rosa que se ofrece como plato

ahora plateada gracias a Selene
mas sabrosa y llena de misterios
fruto jocoso y a veces serio
nace y crece torna color y muere